

BLASONES Y CARTELA

EN LA TERCERA MURALLA DE MONTERREY

Adolfo Taboada Sanz

La acrópolis de Monterrey, situada en estratégico lugar para el posible paso de un ejército entre Galicia y Portugal por la provincia de Ourense, en el correr de los siglos fue dotada de tres murallas defensivas, siendo la primera la que rodeaba y guarnecía la primitiva torre del homenaje, después denominada *Torre de las Damas*, conservándose todavía uno de sus altos lienzos, rematado en almenas piramidales, pero no existen en ella labras heráldica, ni inscripción alguna, que hagan referencia al señor que ordenó su construcción, ni a la fecha en que se llevó a cabo.

Las obras posteriores que se fueron ejecutando por los Condes en su villa de Monterrey, en la que levantaron la nueva torre del homenaje, llamada *de Don Sancho*, el hospital de Peregrinos, la cárcel y otras edificaciones, obligó a ampliar el círculo defensivo, y con esa finalidad se construyó la segunda de sus murallas, sobre cuya puerta principal, abierta en el llamado baluarte del Sol, se colocó el escudo de armas de la casa de Monterrey, en testimonio de su señorío sobre la villa.



Puerta del sol, en la segunda muralla, con el escudo de los Condes de Monterrey.

Muchos años después, con motivo de la guerra de separación de Portugal, constituido Monterrey, juntamente con Tuy, en plaza fuerte y centro de muchas de las operaciones militares que tuvieron lugar en aquella época, se hizo necesaria la dotación a la plaza de nuevas instalaciones defensivas, y bajo la dirección del ingeniero militar y coronel del ejército D. Carlos de Grunemberg, se llevó a cabo la construcción de la tercera muralla que defiende toda la acrópolis, incluyendo dentro del recinto abaluartado los colegios de San Francisco y de la Compañía de Jesús, que hasta entonces se hallaban extramuros.



En la cara norte del denominado medio baluarte, de esa tercera muralla, se encuentra una placa o cartela conmemorativa, allí colocada para atestiguar la fecha en la que se comenzaron los trabajos de construcción de aquella parte de la fortificación, dejando también constancia de quienes eran, en aquella fecha, el Capitán General de Galicia y el Gobernador de Monterrey

Apareció esa cartela durante los trabajos de limpieza que se efectuaron, hace unos años, de las edificaciones, caminos y murallas de la acrópolis, y debió de permanecer oculta, durante más de un siglo, por la densa maleza que cubría aquella parte de la muralla, porque no aparece ninguna referencia a ella en los muchos trabajos históricos que existen sobre la fortaleza, ni siquiera en los realizados por D. Xesús Taboada Chivite, que tanto estudió Monterrey, y que en su archivo tenía dibujos de los blasones que se encuentran colocados en una zona próxima de la muralla, pero ninguna referencia a esta placa conmemorativa.

Está esculpida sobre un solo bloque de piedra, y en ella se puede leer lo siguiente:

REINANDO FELIPE IV Y SIENDO GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL EL EXCMO. SR. LUIS PODERICO EMPEZÓ ESTA FORTIFICACIÓN D. JOSE DAZA GENERAL DEL ART. DE CERDAÑA GOBERNADOR DE MONTERREY

Sobre la cartela se encuentra un sillar, con el escudo de armas de D. Luis de Poderico, que efectivamente fue Gobernador interino de Galicia durante los años 1663-

1665, cuyo blasón era: fajado de oro y gules y sumado, en campo de azur, de un creciente de oro. Timbrado con corona condal y acolado por cruz de Calatrava. En el exterior del escudo, en la parte inferior del sillar, figura la fecha de 1664, a la que se refiere la leyenda.



Tercera muralla de Monterrey. Cartela conmemorativa del comienzo de las obras de fortificación

Dentro de la cartela, aparece esculpido el escudo de armas de D. José Daza, que en campo de plata llevaba una cruz flordelisada de gules, cantonada de cuatro calderas de sable, y bordura de gules con ocho aspas, acolado por la cruz de Santiago.

Próximo a ese punto, también en la tercera muralla, pero en lo que se denomina baluarte del centro en los planos militares de la Plaza, se situaron otros tres escudos heráldicos: El central, que está colocado a mayor altura que los otros dos, es de la Corona española, pero se encuentra



Baluarte del centro. Tercera muralla Monterrey

tan cubierto de líquenes y musgo que resulta difícil describir con precisión sus cuarteles, aunque se puede asegurar que contiene las armas utilizadas por Felipe IV.



Escudo de armas de Felipe IV

Estaba timbrado con corona real, que fue rota a mediados del siglo pasado cuando unos chiquillos derribaron la garita que coronaba aquel punto de la muralla y una de las piedras alcanzó a la corona, que era volada. En su campo todavía se pueden distinguir los castillos y leones, armas de Castilla-León; los palos de Aragón; los palos y las águilas de Dos Sicilias y, con más dificultades, las otras piezas y figuras que parecen corresponder a Austria, Borgoña, Flandes y Granada.

El situado en la parte derecha del baluarte, es de la casa de Monterrey. Cuartelado, lleva en el primero los cinco luceros de los Fonseca; en el segundo la banda y brochante sobre el todo la cadena con ocho eslabones de los Zúñiga; el tercero, también cuartelado, lleva en el primero y cuarto un acebo y en el segundo y tercero el lobo de los Acevedo y, en el cuarto, un palo cargado de dos calderas y acostado de otras seis calderas colocadas en dos palos, de los Biedma. Está timbrado con corona condal, y acolado con la cruz de Santiago .



Escudo de los Condes de Monterrey



En la otra esquina del baluarte central, a la misma altura que el de los condes de Monterrey, se encuentra el escudo del Gobernador D. José Daza, con sus armas exactamente iguales a las que figuran en la cartela, aunque aquí está timbrado con yelmo y lleva manto militar.

Han pasado unos años, y si no se llevan a cabo periódicas labores de limpieza de las murallas, pronto la maleza volverá a cubrir la cartela, con la que se dejó constancia del comienzo de las últimas obras de fortificación de la plaza de Monterrey.

Verín, 23 de Abril de 2.007